

:: Editorial

Luego de alcanzar una madurez plena y celebrar 50 años de publicación ininterrumpida se nos presenta la oportunidad de reinventarnos, reenfocarnos y –como ha sido característico de *Apuntes de Teatro*–, sintonizamos con el pulso de los tiempos. Los desafíos esbozados con motivo de nuestro reciente aniversario y el renovado apoyo recibido desde la Universidad son los que nos movilizaron en este nuevo número: ampliar nuestra convocatoria, contar con mecanismos cada vez más imparciales de selección de artículos, insertarnos en la creciente red internacional de investigación y difundir nuestros artículos en escenarios cada vez más amplios. Es por ello que reelaboramos nuestras secciones y contamos con un renovado y destacado Comité Editorial con representantes en casi todos los continentes. Además, este nuevo perfil nos impulsó a renovar nuestro diseño y, para no olvidar nuestros orígenes en medio de tantos cambios, nos decidimos a volver al tamaño que nos acompañó durante veinte años. A pesar de las innovaciones, *Apuntes de Teatro* se mantiene fiel a su objetivo de preservar el patrimonio del teatro chileno y no deja de lado aspectos fundamentales de su identidad histórica, publicando, en su primera edición del año, ensayos y textos de creador, y continuando, en la edición de fin de año, con la publicación de un texto completo de una obra chilena de escritura reciente y contingente para la crítica actual.

Nuestra remozada sección *Investigación* se inicia con un estudio que inaugura una temática transversal de esta edición 133: de qué forma diversas obras teatrales establecen una relación con aspectos tan fundamentales de la cultura humana como son la historia, los mitos, las utopías, el amor y la memoria. En el caso del primer artículo, Manuel Guerrero nos invita a examinar *El grito de la serpiente* de Sergio Arrau bajo la perspectiva de su mirada crítica a las narrativas que buscan dar cuenta de la historia de Túpac Amaru II. Luego, Jorge Rueda nos introduce en el universo sensible de tres obras teatrales chilenas del siglo XX, al reconocer en ellas tanto rasgos de lo popular como de qué forma sus protagonistas se relacionan con la colectividad y construyen un cuerpo comunitario a través del amor. La forma en que se manifiestan las utopías –entendidas como un ideal de lugar, orden o relaciones– en cuatro obras paradigmáticas del teatro chileno es expuesta por Marcia Martínez y, finalmente, Paola Abatte analiza las experimentaciones del teatro callejero chileno durante la transición y en torno a la elaboración de la memoria reciente, a la luz del desgaste de los lenguajes escénicos de la postdictadura y las influencias del teatro francés.

Finalizan esta sección dos artículos que revisan fenómenos atravesados por el tiempo. Julio Fernández explora no solo la presencia de la noción de anomia –como resistencia a aceptar las normas sociales– en la literatura dramática, sino también su influencia en las estéticas teatrales y en la configuración del teatro en su dimensión político-social. Por su parte, Andrea Pelegrí examina la especificidad de la traducción teatral desde algunos conceptos clave que se han propuesto para delimitarla, no sin volver a abrir el debate y proponer su propia mirada en torno al tema.

Comenzamos la sección *documentos* con un texto que introduce una perspectiva que hace tiempo no teníamos en nuestros textos de creador: el proceso actoral. Paulina Urrutia nos habla de su particular aproximación a la actuación desde la experiencia de *La amante fascista*, abordando, además, los desafíos del actor enfrentado a las dramaturgias contemporáneas. El ensayo de Javiera Larraín a propósito de *Villa + Discurso*, por su parte, se cuestiona sobre la manera en que este montaje reflexiona sobre las dificultades de representar y reconstruir la memoria tanto de un pasado doloroso como en su confrontación con nuestro presente. Juan Andrés Rivera y Felipe Olivares, Los Contadores Auditores, recorren la especificidad de su propuesta escénica a la vez que revisan cómo se han configurado sus opciones estéticas a lo largo de su trayectoria, revisando desde *Karen, una obra sobre la gordura* hasta su última producción, *La tía Carola*. Al finalizar la sección documentos, Catalina de la Parra nos presenta aspectos destacados de la investigación escénica llevada a cabo junto a Teatro Suple para crear el proyecto interdisciplinario de la obra *La malamadre*, basada en una tesis sociológica que trata el fenómeno social del Allegamiento en Chile.

Culminamos nuestra edición con el homenaje de María de la Luz Hurtado a la que fuera nuestra diseñadora por veinte años, Vesna Sekulovic; junto a la autora, lamentamos su partida, no sin recordar con cariño su invaluable contribución y su entrega hacia nuestra publicación.

Los invitamos a recorrer la nueva geografía de *Apuntes de Teatro*, esperando que encuentren en ella territorios inexplorados así como recovecos conocidos.

C.D.